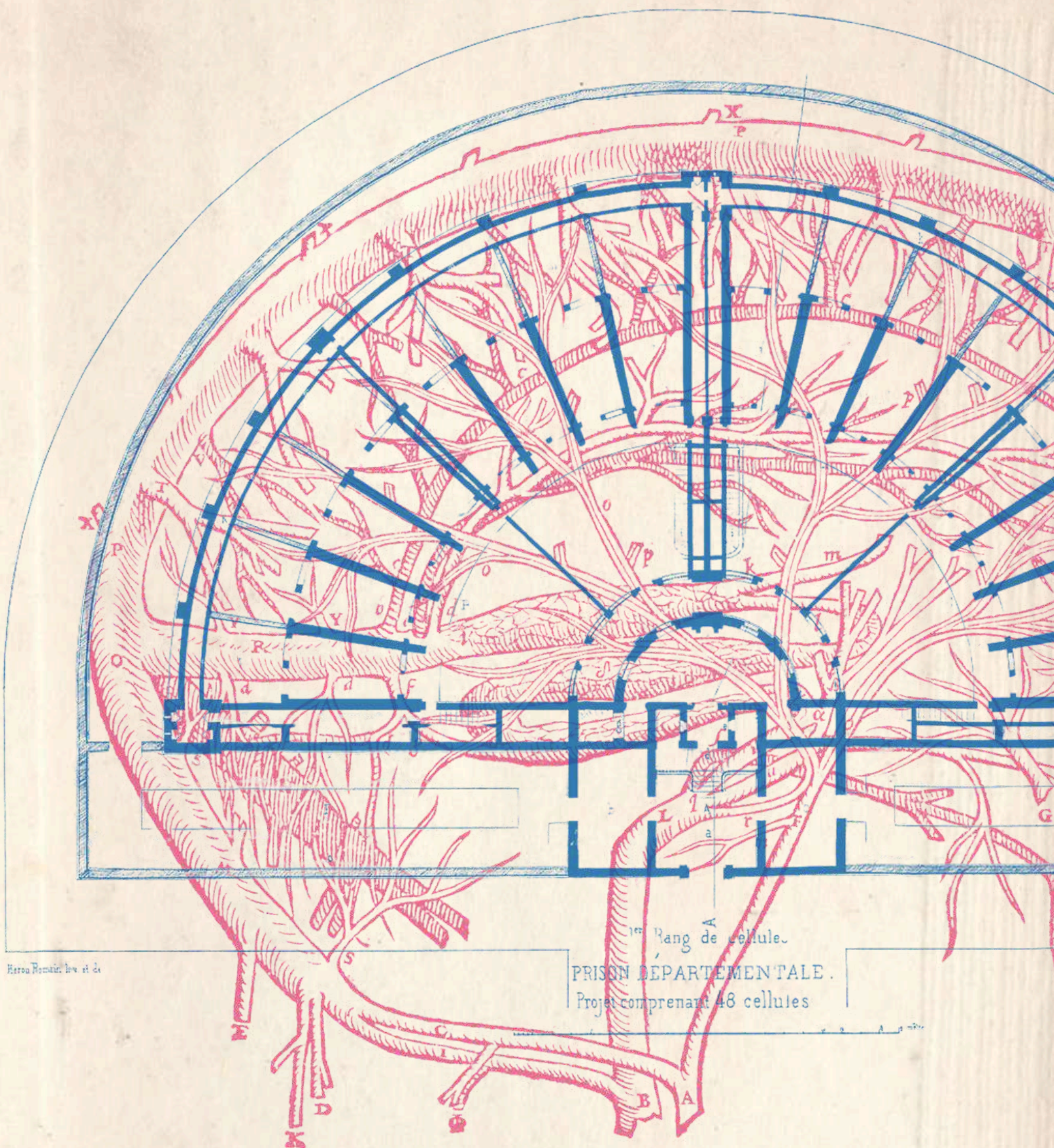




DOSSIÊ ESPECIAL

BIOPOLÍTICA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL:
UNA ANALÍTICA FOUCAULTIANA*THE BIOPOLITICS OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE: A FOUCAULTIAN ANALYSIS**BIOPOLÍTICA DA INTELIGÊNCIA ARTIFICIAL: UMA ANÁLISE FOUCAULTIANA*Alberto Castrillón Aldana  Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Antioquia,
ColômbiaAndrea C. Villabona Afanador Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Antioquia,
Colômbia

Uso de IA: En los primeros borradores (febrero de 2026) se utilizó la inteligencia artificial ChatGPT para la consulta de conceptos.

Submetido em: 09/05/2026

Aceito em: 22/07/2026

Publicado em: 07/08/2026

Como citar: CASTRILLÓN ALDANA, Alberto; VILLABONA AFANADOR, Andrea C.. Biopolítica de la inteligencia artificial: una analítica foucaultiana. *(Des)troços: revista de pensamento radical*, Belo Horizonte, v. 7, n. 2, p. e66081, jul./dez. 2026.

DOI: [10.53981/destrocos.v7i2.66081](https://doi.org/10.53981/destrocos.v7i2.66081)Licenciado sob a [CC BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Alberto Castrillón Aldana es doctor en Historia de las Ciencias. Es profesor titular del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, y director del grupo de investigación *Narrativas modernas y crítica del presente*.

Andrea C. Villabona Afanador es estudiante de séptimo semestre del programa de Artes Plásticas de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Es integrante del grupo de investigación *Narrativas modernas y crítica del presente*.

Contribuição (CRediT)

A.C.A.; A.C.V.A.: Investigación;
Redacción (original y revisión).

Resumen

La conversión digital y la emergencia acelerada de la inteligencia artificial generativa están cambiando radicalmente la forma cómo concebimos y nos relacionamos con el mundo. Este artículo propone un análisis crítico — desde una ontología histórica del presente— de la relación entre técnica, tecnología y subjetividad dentro de la condición ontotecnológica actual. El texto inicia con la gubernamentalidad algorítmica y las nuevas políticas de subjetivación contemporánea para analizar cómo lo tecnodigital y la IAG (tecnologías de gobierno) trazan y configuran las subjetividades con las transformaciones y afectaciones en la psique humana dentro de los procesos de hibridación y mutación contemporáneos. Finalmente, se abordan políticas de resistencias asociadas a la capacidad creativa del deseo con la integración consciente del tiempo algorítmico.

Palabras clave

Inteligencia artificial generativa (IAG); subjetividad; gubernamentalidad algorítmica; deseo; ontotecnología.

Abstract

Digital transformation and the accelerated emergence of generative artificial intelligence are radically changing the way we conceive and relate to the world. This article proposes a critical analysis—based on a historical ontology of the present—of the relationship between technique, technology, and subjectivity within the current ontotechnological condition. The text starts with algorithmic governmentality and new contemporary policies of subjectivation to analyze how techno-digital and GAI (technologies of government) shape and configure subjectivities through the transformations and impacts on the human psyche within processes of hybridization and mutation. Finally, it addresses policies of resistance associated with the creative capacity of desire with the conscious integration of algorithmic time.

Keywords

Generative artificial intelligence (GAI); subjectivity; algorithmic governability; desire; ontotechnology.

Resumo

A transição digital e o surgimento acelerado da inteligência artificial generativa estão a mudar radicalmente a forma como concebemos e nos relacionamos com o mundo. Este artigo propõe uma análise crítica — a partir de uma ontologia histórica do presente — da relação entre técnica, tecnologia e subjetividade no âmbito da condição ontotecnológica atual. O texto começa com a governamentalidade algorítmica e as novas políticas de subjetivação contemporâneas para analisar como o tecnodigital e a IAG (tecnologias de governo) traçam e configuram as subjetividades, com as transformações e afetações na psique humana no âmbito dos processos contemporâneos de hibridação e mutação. Por fim, abordam-se políticas de resistência associadas à capacidade criativa do desejo, com a integração consciente do tempo algorítmico.

Palavras-chave

Inteligência artificial generativa (IAG); subjetividade; governamentalidade algorítmica; desejo; ontotecnologia.

Introducción

La presencia de las tecnologías digitales y la inteligencia artificial generativa (de ahora en adelante, IAG) ha modificado la forma en que los seres humanos pensamos, interactuamos y experimentamos la realidad.¹ Estas herramientas no solo facilitan la comunicación y el acceso a la información, sino que también reconfiguran procesos cognitivos, emocionales, sociales y políticos.² La tecnología siempre ha jugado un papel crucial en la formación de lo humano. Desde la invención de la escritura hasta la era digital, cada avance ha moldeado la cognición y las formas en que interpretamos el mundo.³ Así, desde la llegada de Internet junto con la popularización de los dispositivos móviles, el procesamiento de información y la construcción de sentido han sufrido modificaciones significativas. Marshall McLuhan en *Understanding media: the extensions of man*,⁴ introduce, desde los años 60, la idea de que los medios de comunicación no son solo herramientas de transmisión de información sino extensiones del sistema nervioso humano puesto que cada medio que aparece transforma la percepción y la estructura del pensamiento humano.

En el caso de la era digital, la velocidad y la fragmentación de la información realizadas en un contexto planetario han reducido la capacidad de los individuos para concentrarse y construir narrativas y vínculos complejos.⁵ Así las cosas, la aparición de la IAG introduce un nuevo paradigma en la creación de contenido y el procesamiento de información. Las herramientas de creación e invención como *ChatGPT*, *DeepSeek*, *Mistral*, *Gemini* o *Midjourney*, que generan textos e imágenes con base en patrones de aprendizaje profundo, plantean interrogantes sobre el papel de la creatividad y el pensamiento crítico en los humanos ya que estas innovaciones tecnodigitales nos obligan a repensar nuestra relación con nosotros mismos, con el conocimiento, la sociedad, el afecto, la comunicación, la autonomía y la transformación de todo eso en función de una hibridación posthumana y postmaquínica.

Con esta introducción, queremos mostrar que en la actualidad se esboza una discontinuidad dramática en nuestra relación con lo tecnodigital y la IAG. Comenzamos a habitar la transición entre un mundo en el cual la relación protésica con los objetos y los dispositivos técnicos le otorgaba preeminencia al estatuto de la capacidad cognitiva humana, sobre todo en el espacio de intervención técnica y tecnológica, hacia otro mundo en el cual lo tecnodigital y, especialmente, la IAG comienzan a poner en cuestión dicha preeminencia cognitiva antropocéntrica. Esto evidencia que la creación de conocimiento, la producción de imágenes y la transmisión de saberes nuevos no tiene necesariamente un origen biológico,⁶ puesto que lo maquínico-digital comienza a intervenir en el espacio textual, visual, psíquico, político y social con una capacidad de invención y autonomía que en muchos casos supera el espíritu humano.⁷

¹ Carabantes, *Inteligencia artificial*.

² Malabou, *Metamorfosis de la inteligencia*, pp. 104-106.

³ Burke; Briggs, *De Gutenberg a Internet*.

⁴ McLuhan, *The understanding media*.

⁵ McLuhan, *The understanding media*.

⁶ Malabou, *Metamorfosis de la inteligencia*, p. 43.

⁷ Rodríguez, *Las palabras en las cosas*, p. 202.

1. Discontinuidades y Continuidades en las Tecnologías de Gobierno

Vamos a pensar, dilucidar y cuestionar nuestra relación con el algoritmo como una bifurcación contemporánea de la subjetividad y de la intersubjetividad con el fin de interponer en la ruta del dominio absoluto de la conversión digital consideraciones que abran los caminos a usos, prácticas y apropiaciones que pasen por una construcción consciente de la transformación del sujeto que vive, trabaja y habla (hombre moderno/humano demasiado humano),⁸ en el sujeto que se conecta, navega y comunica (*cyborg* contemporáneo).⁹ Esta transformación comprende hibridaciones en todos los ámbitos de la vida humana: desde la transmisión de saberes, la vida afectiva, la construcción de conocimiento, el funcionamiento político de las sociedades hasta la vigilancia de las poblaciones. El algoritmo convertido en IAG deviene mediador y orientador de los acontecimientos que componen el hecho educativo, los cambios económicos, la guerra, la vida afectiva, la planeación del transporte y de las ciudades, la promoción del consumo, el entretenimiento, la producción musical, cinematográfica, artística y los sistemas de control directo e indirecto de todas las sociedades.

Aunque Foucault no vivió lo que experimentamos ahora con lo tecnodigital y con la IAG, su analítica del poder moderno nos permite comprender las características de una modernidad histórica inscrita en la producción de formas de gobierno con consecuencias, no sólo en términos de legitimación de dicha historicidad, sino, sobre todo, de inculcación en el cuerpo, en los hábitos y en las relaciones humanas de una aceptación implícita de esa modernidad como totalidad e infinitud de la existencia humana. Una modernidad sin poros de salida y una historicidad paradigmática que todo lo explica y todo lo comprende, son dos polos de un mismo proyecto de gobierno que captura alternativas individuales y colectivas en un mismo sentido escatológico y modernizador.

Así, la IAG es parte de un gobierno históricamente constituido, y posee un campo de experiencia que la precede y un horizonte de expectativa que la legitima. Es decir, la gubernamentalidad algorítmica¹⁰ y la IAG configuran una discontinuidad, sin que eso implique una ruptura con respecto a la concepción de la relación sujeción-emancipación en la modernidad. La discontinuidad se expresa en la forma de una autonomía del discurso y de las prácticas algorítmicas, y en el uso de la predictibilidad y la trazabilidad de nuevas fuentes de ejercicio del poder en función de la captura de la psiquis humana y en beneficio de nuevos objetivos que pueden ser comerciales, políticos o psicosociales. La ausencia de ruptura se explica en tanto su analítica revela permanencias en la concepción de gobierno como conducción de las conductas desde finalidades propias a las formas de obediencia que operan históricamente en la Modernidad desde el siglo XVIII. Esto quiere decir que las IAG funcionan también como tecnologías de gobierno que buscan formas de ejercicio del poder, ya no solo en espacios estriados, propios del sistema

⁸ Foucault, *Las palabras y las cosas*.

⁹ Haraway, *Manifiesto ciborg*.

¹⁰ Castrillón, *Una analítica de la gubernamentalidad algorítmica*.

información, en la adicción al mensaje y a su respuesta, en la consulta permanente, en el entretenimiento adictivo y en la comunicación constante se configura una nueva subjetividad híbrida que se inscribe en la continuación de algunos metarrelatos de la modernidad. El tiempo de la vida se acelera y se mide con relación al consumo del tiempo digital.¹³ Con todo, es una obediencia digitalizada y calculada en la que intervenimos aportando datos y mensajes que refuerzan el rol orientador de algoritmo y de la IAG como forma actual de gobierno.

Lo que nos interesa es visibilizar el carácter ontotecnológico de nuestro devenir contemporáneo y sus consecuencias radicales en la transformación de nuestra vida psíquica individual, así como de nuestras interacciones colectivas. El agotamiento del anterior carácter biopolítico de gobierno y su sustitución por una biopolítica de la conectividad, del dato, del trazo, del modelo y de los significados creados por la IAG configuran una nueva gubernamentalidad que no ejerce el poder desde arriba sino a través de la aceleración del tiempo y la ubicuidad del espacio, aumentados ambos en la extensión del planeta con la ejecución inmanente de nuestras conexiones digitales que van formando una psiquis separada del mundo sincrónico moderno y de los espacios propios a las formas de disciplinamiento institucional evocados anteriormente. Es decir, la psiquis del *cyborg* contemporáneo emerge en un tiempo alocrónico y heterocrónico asociados a una apertura espacial que implica al mismo tiempo la ubicuidad, la continuidad lisa y lo que Deleuze denomina como los sistemas de control abiertos.¹⁴

El tiempo acelerado y el espacio liso abierto son factores primordiales de esta nueva biopolítica y de este tipo de gobierno que ya no transcurre en la sincronía del encierro institucional o en los ámbitos privados y particulares, sino siempre, permanentemente (24/7), en el día y en la noche,¹⁵ debido a que la desconexión implicaría una ausencia, una soledad y un abandono insoportables psíquica y socialmente. También, el espacio ubicuo es una coordenada fundamental en estas conducciones. El algoritmo es omnipresente y su expansión es la de una humanidad aumentada y conectada en todos los extremos del planeta.¹⁶ La sincronización de las conciencias integra tiempos acelerados sincrónicos, alocrónicos o heterocrónicos y espacios distintos en una mismidad subjetiva que se expresa hoy en la repetición de actitudes cuando solicitamos reconocimiento sin conocimiento en las redes sociales, cuando nos adaptamos a sus regímenes de visibilidad, cuando consumimos, hablamos y pensamos. Así, esta crítica de la gubernamentalidad algorítmica y de la IAG no implica un desprecio por los dispositivos tecnodigitales ni por la IAG sino, por el contrario, insiste en su valoración como el lugar fundante de nuestra subjetividad maquínico/híbrida del presente, el cual debemos analizar y comprender para incorporarlo como elemento de una biopolítica potente y creativa, y no simplemente como factores redundantes en procesos de obediencia.

Con ello, es posible construir una actitud vitalista que no renuncie a la apertura de horizontes en los cuales el objeto técnico actúe como mediador del descubrimiento de otros mundos posibles. Esto quiere decir que en el tema de la apertura de horizontes se incluya a la IAG, así como al vitalismo, en procesos de

¹³ Rosa, *Aceleración social*.

¹⁴ Deleuze, *Conversaciones 1972-1990*, pp. 150-154.

¹⁵ Crary, *24/7*, pp. 13-28.

¹⁶ Sadin, *La humanidad aumentada*.

¹²⁰ y, posteriormente, en *Vigilar y castigar*,²¹ evidenció cómo la psiquiatría no solo describió y clasificó los trastornos mentales, sino que los construyó como objetos de intervención institucional. La función psi, lejos de ser una mera técnica de curación, se convirtió en un mecanismo de disciplinamiento y de control social. Nosotros vinculamos la contemporánea patologización de la salud mental con el contexto post-COVID, donde se ha producido una proliferación de diagnósticos psiquiátricos asociados a la ansiedad, la depresión y el burnout.²² La pandemia no sólo agudizó el malestar psíquico, sino que permitió una expansión de la función psi como herramienta de gestión de las poblaciones.

¿Hasta qué punto estas nuevas patologías son formas de resistencia al modelo neoliberal de productividad y hasta qué punto son capturadas por la maquinaria del saber-poder psi? La crisis sanitaria generó una transformación en la percepción de la salud mental, legitimando formas de medicalización que enfatizan en la necesidad de intervención psicofarmacológica y de terapia conductual como respuesta a la crisis subjetiva. En este sentido, la salud mental post-COVID se ha convertido en un nuevo territorio de la medicalización de la vida cotidiana, donde, por ejemplo, la resiliencia se presenta como un imperativo moral y como un deber ser, al mismo tiempo individual, colectivo e institucional. En este contexto, la tecnología digital y la IAG han sido promovidas como soluciones para la gestión del malestar psicológico. Aplicaciones de terapia automatizada, chatbots psicológicos y plataformas de bienestar emocional han proliferado con la promesa de democratizar el acceso al apoyo psíquico. Sin embargo, esta digitalización de la salud mental puede entenderse como una extensión de la biopolítica digital, donde el monitoreo y la optimización de la subjetividad se configuran como nuevas formas de gubernamentalidad algorítmica. La dependencia a las tecnologías digitales se ha convertido en un fenómeno global, con efectos adversos sobre la cognición, la emocionalidad y la identidad.²³ La IAG, a través de sistemas de recomendación, interfaces persuasivas y modelos predictivos, ha intensificado la compulsión por la hiperconectividad. En este sentido, la adicción digital no es un problema individual, sino un síntoma de un régimen de verdad tecnopolítico que captura la atención y la función psi como un recurso explotable.

Desde la perspectiva foucaultiana, podríamos pensar la adicción digital como una forma de gubernamentalidad contemporánea, donde los algoritmos no sólo modulan el comportamiento, sino que producen subjetividades neoliberales constantemente ansiosas, insatisfechas y dependientes de la tecnología. La personalización algorítmica refuerza esta lógica al crear circuitos de retroalimentación cerrados, donde el usuario es atrapado en una espiral de consumo compulsivo de información, de entretenimiento y de validación social. Si bien las tecnologías digitales y la IAG han abierto nuevas posibilidades para el diagnóstico y el tratamiento de trastornos mentales, es crucial problematizar el modelo de subjetividad que estas herramientas están configurando. La psicopolítica digital²⁴ y la gubernamentalidad algorítmica nos alertan sobre el peligro de una salud mental modelada por métricas, datos y una optimización conductual.

²⁰ Foucault, *Historia de la locura en la época clásica I*.

²¹ Foucault, *Vigilar y castigar*.

²² Álvarez, *La psicologización del yo*.

²³ Prueger, *Gubernamentalidad algorítmica y complejos psíquicos*.

²⁴ Han, *Psicopolítica*, p. 57.

Frente a este panorama, una aproximación crítica a la relación entre salud mental y tecnologías digitales exige repensar la autonomía subjetiva en la era del control algorítmico. Así las cosas, ¿es posible resistir a la normalización digital del bienestar? ¿podemos imaginar una salud mental no capturada por la lógica del rendimiento y la autoexplotación? De esta manera, la relación entre salud mental y tecnologías digitales, en particular la IAG, no puede analizarse únicamente en términos de beneficios y de riesgos, sino en función de sus implicaciones filosóficas y políticas. La crítica foucaultiana a la función psi nos permite comprender cómo la patologización del malestar post-COVID y la adicción digital operan como dispositivos de control y de subjetivación. En este sentido, es imperativo desarrollar una perspectiva crítica como la nuestra que cuestione los modelos de subjetividad promovidos por la biopolítica digital y explore nuevas formas de resistencia y de autonomía psíquica en la era del capitalismo tecnológico.

3. Narcisismo Digital y Psicohedonismo Tecno

El capitalismo tecnodigital ha reformulado de manera radical la relación entre subjetividad, placer y control. En este contexto, el narcisismo digital y el psicohedonismo tecno emergen como nuevos dispositivos de captura de la subjetividad, que no solo gestionan la identidad y el deseo, sino que también configuran una nueva patologización de la salud mental. La función psi, en su rol histórico de administración de la normalidad y de lo anormal, se encuentra ahora transformada y trasladada a los dispositivos algorítmicos. Analizaremos cómo el narcisismo digital y el psicohedonismo tecno han reorganizado la relación entre el deseo, la patologización de la salud mental y la captura subjetiva en la era del capitalismo tecnodigital.²⁵

El narcisismo digital no debe entenderse como una simple exacerbación de la autoimagen en redes sociales, sino como un dispositivo de control que modula la subjetividad a través de la hiper-visibilidad y la cuantificación del yo. Las plataformas digitales han convertido la identidad en un objeto mercantilizado, donde la validación no solo se mide en términos de interacción social, sino también en términos de capital algorítmico. Las dinámicas del "yo cuantificado" conllevan a la construcción de identidades fragmentadas y orientadas al rendimiento. La dependencia de los sistemas de retroalimentación digital genera una serie de efectos psicológicos, como ansiedad por la performance digital, fragmentación identitaria y economía de la comparación. De ahí que, se trata de entender cómo la exacerbada digitalización, la trazabilidad y la posible programación de nuestros actos y gestos, nuestros pensamientos y afectos, y de nuestra capacidad de agencia puede afectar profundamente la psique humana y, con ello, hacer de la vida un imperativo precario de fertilidad creativa. Desde esta perspectiva, el narcisismo digital no es simplemente un fenómeno individual o patológico, sino un mecanismo de captura subjetiva que refuerza la lógica del capitalismo tecnodigital. El psicohedonismo tecno, puede definirse como la gestión digital del placer y el deseo a través de sistemas algorítmicos que optimizan la interacción con las plataformas. El capitalismo tecnodigital ha convertido el placer en un objeto de programación,

²⁵ Sánchez; Tello (ed.), *Subversión Foucault*.

donde las recompensas digitales generan ciclos de dopamina que fomentan la adicción conductual. Entre los principales dispositivos de captura del deseo encontramos: el entretenimiento algorítmico, la gamificación de la vida cotidiana y la economía de la atención.

El resultado de esta administración tecnológica del placer es una subjetividad atrapada en un ciclo de gratificación inmediata que no solo refuerza la dependencia digital, sino que también modela una relación con el deseo orientada al hiperconsumo de experiencias digitales. Si para Michel Foucault la función psi operaba como un dispositivo de normalización de la subjetividad en el capitalismo disciplinario, en la era digital esta función se transforma en un mecanismo de *biofeedback* que regula la salud mental a través de sistemas automatizados. Por ello, es vital reconocer que con la administración tecnológica de la función psi, la modulación digital y la gubernamentalidad algorítmica del deseo y el placer conllevan a "atrofiar" las sutilezas y complejidades en las posibilidades de otros modos de subjetivación diferentes a la subjetividad generalizada que actúa redundantemente en tácticas de anestesia operativa (como el *doomscrolling*) sincronizada con las estrategias corporativas de dependencia e hiperconsumo digital y de inducción a una auto-optimización disciplinada.

En el capitalismo tecnodigital, la ingeniería del bienestar no consiste solo en una cuestión clínica, sino en una economía política del deseo que conduce a la patologización de la salud mental y, a su vez, va atribuyendo una depleción en el criterio de agencia creativa junto a la capacidad de problematización de la subjetividad. Por tanto, con respecto a la capacidad de disentir al narcisismo digital y al psichedonismo tecno, podemos decir que no se trata solo de preguntarnos por la pulsión afectiva y psicopolítica del flujo digital, sino también de operar críticamente en las condiciones de posibilidad de nuestra experiencia. ¿Cómo friccionar las condiciones tecnodigitales contemporáneas para revitalizar nuestra subjetividad? ¿Con qué recursos contamos para desplazar nuestra subjetividad a territorios tecno-disidentes? Quizás son preguntas ambiciosas para las aceleraciones y turbulencias del presente, sin embargo, es posible adecuar dispositivos y tecnologías que nos permitan configurar posicionamientos y resistencias críticas.

4. Resistencias para Tiempos Algorítmicos

Lo dicho hasta aquí supone que la economía libidinal tecnodigital se configura como una nueva forma de captura del deseo y de la atención dentro de las racionalidades algorítmicas, donde sus cualidades presentan una serie de paradojas, contradicciones y reiteraciones que van colonizando nuestra experiencia desde la ubicuidad espacial y la aceleración temporal. Con esta última cuestión; la temporal, nos proponemos cuestionar los órdenes de valor con los que se construye la subjetividad contemporánea para incidir en el flujo digital. Por lo que se refiere al tiempo en redes algorítmicas, notamos que deja de ser un flujo abierto para convertirse en una serie de cortes y automatismos dirigidos por patrones de predicción y de control, es decir, en cierta medida, transcurrimos al tiempo de la máquina y los algoritmos, donde la agencia es canalizada a tiempos no tan compatibles con la psique humana.

Referencias

- ÁLVAREZ, Fernando. La psicologización del yo: materiales para una genealogía del descubrimiento del mundo interior. *Educação & Realidade*, Porto Alegre, v. 36, n. 3, pp. 911-944, 2011. Consultado en: <https://seer.ufrgs.br/index.php/educacaoerealidade/article/view/21403>. Fecha de acceso: 12 mar. 2025.
- BURKE, Peter; BRIGGS, Asa. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. Trad. Marco Aurelio Galmarini. Madrid: Taurus, 2002.
- CARABANTES, Manuel. *Inteligencia artificial: una perspectiva filosófica*. Madrid: Guillermo Escolar Editor, 2016.
- CASTRILLÓN, Alberto. *Una analítica de la gubernamentalidad algorítmica: subjetividad e intersubjetividad en el contexto de una ontología histórica del presente*. Medellín: Colegiatura Colombiana, 2024.
- CRARY, Jonathan. *24/7: el capitalismo tardío y el fin del sueño*. Trad. Paola Cortés-Rocca. Buenos Aires: Paidós, 2015.
- DELEUZE, Gilles. *Conversaciones, 1972-1990*. 3. ed. Trad. José Luis Pardo. Valencia: Pre-Textos, 1999.
- DOMÍNGUEZ, David; DOMÍNGUEZ, Mario. Panoptismo digital y gubernamentalidad algorítmica: una mirada desde la teoría social. *Revista Internacional de Filosofía Política*, Madrid, v. 12, n. 2, pp. 249-277, 2023. DOI: <https://doi.org/10.5209/ltl.83864>.
- DOUEIHI, Milad. *La gran conversión digital*. Trad. Julia Bucci. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*. v. 1. 3. ed. Trad. Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002.
- HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. 2. ed. Trad. Alfredo Bergés. Barcelona: Herder, 2021.
- HARAWAY, Donna. *Manifiesto ciborg: el sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. 4. ed. Trad. Kaótica Libros. Madrid: Kaótica Libros, 2020.
- LAPOUJADE, David. *Las existencias menores*. Trad. Pablo Ires. Buenos Aires: Cactus, 2018.
- MALABOU, Catherine. *Metamorfosis de la inteligencia: del coeficiente intelectual a la inteligencia artificial*. Trad. Horacio Pons. Santiago de Chile: Palinodia; La Cebra, 2024.
- MCLUHAN, Marshall. *Understanding media: the extensions of man*. New York: McGraw-Hill, 1964.
- RODRÍGUEZ, Pablo Manolo. *Las palabras en las cosas: saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Buenos Aires: Cactus, 2019.
- PRUEGER, Jonathan. Gubernamentalidad algorítmica y complejos psíquicos: la afinidad de Jung-Simondon como contribución a una nueva epistemología para las

